

EL MAÍZ, LA CARNE DE LOS HOMBRES

Francisco Rivas Castro*



Nacho López. La preparación de la tierra, una tradición que va de padres a hijos, México, ca. 1955. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

En este conjunto de imágenes se expresa la importancia de esta ancestral planta que acompañó y acompaña aún al mexicano. A través de estas fotografías de época, vemos como el maíz y sus productos se hacen presentes en la vida cotidiana del hombre. En estas imágenes vemos a hombres dentro de milpas, plantíos donde las hojas largas de color verde nos traen a la memoria las plumas preciosas del quetzal, que engalanan a la ancestral serpiente emplumada labrada o pintada en varios monumentos antiguos, también visten la superficie terrestre; la piel de la ancestral serpiente. El maíz se presenta en múltiples imágenes como producto de las manos campesinas. En todas estas imágenes, se refleja la fascinación por la planta y la alegría por obtener la mazorca, que como joven madura ante la vista paciente del campesino. Mazorcas que engalanan a las ancestrales madres diosas del maíz, que llevan en las manos las antiguas esculturas que nos hablan del esplendor de *Xilonen* como diosa joven del maíz o como *Chicomecoatl*: siete serpiente, la mazorca de maíz maduro.

Fragmentos de milpa sobre canoas cruzando chinampas, huertos ancestrales que dan vida a sus habitantes: *Xochimilli* -sembradíos de flores-. Los campesinos vestidos de manta, abren el seno de la tierra para depositar la semilla que será preñada con la lluvia. También figuran cargadores con su mecapal de ixtle que llevan sobre sus hombros y espalda el producto de la madre tierra cultivada. El maíz engalanando al hombre sencillo del campo. El *Cincolote*, casa de las mazorcas donde se guarda la esencia y presencia de la mazorca. Casa de caña de maíz y techo de palma, el maíz casa, vestido y sustento. La cuenta y selección de la semilla, simiente-tesoro sustento del hombre, montaña ancestral: *Tonacatepetl*-cerro de nuestro sustento, cerro de maíz.

Plantas de maíz en jilote, *Xilonen* en persona. Alimentos esenciales del hombre mesoamericano: maíz, calabaza, frijol y chile. Las milpas también completan el paisaje impasible y ancestral. Volcanes apagados, nubes que besa al viejo dios del fuego, campos con dos diosas: *Mayahuel* (el maguey) y *Chicomecoatl* (el maíz maduro). Cocinas, fogones,

*El doctor Francisco Rivas está adscrito a la Dirección de Estudios Arqueológicos-INAH

metates y ollas para el nixtamal, compañeros inseparables para el sustento de los hombres.

Campos ancestrales y actuales dentro de un marco de volcanes. Surcos preparados que esperan la semilla. Campesinos barbechando, manos que saben acariciar y trabajar a la madre tierra que producirá su alimento. Sombreros que cubren del quemante sol, trabajo comunitario y preparación de la tierra. Comales para las tortillas, picaditas y quesadillas, ojos ambiciosos de padres e hijos en espera del tan ansiado manjar: la tortilla. Máquinas cegadoras, muros de hacienda, contrastes de casas de caña de maíz seca y techos de pencas de maguey. Caporales engalanados, vigilantes de campesinos, siluetas de charros, con fondos de campos cultivados.

Mujeres moliendo en metate, la carne de nuestro sustento. Campos de maíz y sauces llorones, paisaje de nubes-montañas. Soportes de cirios-candelas, tapetes bordados con motivos-maíz. El *Tlalocan* teotihuacano, sacerdotes que cantan y siembran, en el fértil *Tamoanchan*, “la casa de la serpiente emplumada”, la “casa de las flores”: *Xochicalco*, en el antiguo *Cuauhnahuac*.

Chicomecoatl mexicana, *Chalchiuhtlicue* con *chicahuaztli*, sonaja llena de semillas para llamar la lluvia, que pueda nacer la planta tierna del maíz. Tocado de plumas-hojas, deidad que es una alegoría que personifica a la planta tierna del maíz que crece para nutrir a su hijo en brazos.

Mujeres moliendo el nixtamal, la masa: carnita del maíz. Divisiones de maguey, *metepantles* que resguardan la milpa de maíz. Apantles que riegan y nutren a *Cinteotl*, el joven mazorca que fue bendecido el día de la candelaria para imprimirle energía y fuerza suficiente para crecer. Maíz de cinco colores: azul, amarillo, blanco, rojo y rosa, este último, mujer, y cuatro varones, señores de los cuatro rumbos del universo. Agua y tierra flotante, jardín y huerto el apantle y la chinampa: *Xochimilco*.

Los hombres de maíz, quemados del rostro. Diosas hechas en roca, tocados de *Amacalli*-casaca de papel adornados con rosetones y adornos de amate, dorsos desnudos de madres nutridoras, y en sus manos parejas de mazorcas: sus hijos, que como regalos entregan a quién las han cultivado. El maíz es parte de las familias y gentes ancestrales. Molienda de nixtamal con maquinitas de metal; avance de la tecnología.

Rostros adustos sobre fondos de hojas verdes de maíz. Alegoría de mercados, orgullo de caporales. La pizza obligada, el desprendimiento del hijo de los brazos de su madre. Plantas de maíz creciendo en pequeñas partes de tierra, en medio de concreto y construcciones. También figura el amaranto, hermano primigenio del maíz, que junto con el quelite, son plantas necesarias para el sustento nativo.

Alegoría de la Huasteca, trabajo del maíz en surcos húmedos. Deseo de intelectuales por describir los orígenes del maíz relacionando antiguas deida-

des egipcias con ancestrales prehispánicas. Presencia de investigadores inmersos y engarzados dentro de plantas de maíz. Llegada de la modernidad, molinos para nixtamal, las primeras máquinas para palomitas, orgullo de la comercialización asociado a mujeres ciudadinas que invitan al consumo. Ellas son la contraparte de las antiguas molenderas y tortilleras. Con la llegada de la modernización los principales actores son los tractores y los molinos para nixtamal que desplazó al ancestral metate. En el campo, permanecen los campesinos fecundadores, que siguen practicando su trabajo ancestral, armados de coas, pizcadores y canastos recolectores. Las reinas del maíz, ahora son mujeres blancas y bellas que desplazaron a las indígenas campesinas. Alegoría del maíz, como carro alegórico. Santo Cristo-sol, maíz crucificado. Mujer ancestral, belleza antigua, indígena en la que se inspiró al escultor que la retrató en *Chicomecoatl en la época antigua*.

El transporte del sustento en modernos camiones, paso frente a la catedral de México. Del campo a la ciudad. Modernas máquinas procesadoras. Campesinos en sus milpas, *Tehuana*s haciendo tortillas y graneros familiares. El maíz idealizado, esculturas contemporáneas. Imágenes que captaron Trilladoras, campesinos, plantas tiernas, hojas de un intenso verde, máquinas cernidoras, indígenas pobres, comercialización de la carne del hombre. En estas imágenes se muestra la naturaleza múltiple de los significados del maíz, y no sólo esto, sino su *presencia* como planta fundamental y grano necesario para el desarrollo de la cultura mesoamericana y mexicana.



Fotógrafo no identificado. Campesino del Valle del Mezquital, Hidalgo, México, ca. 1930. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.